

El fuera de juego

Introducción

La Regla de fuera de juego es la de mayor sutileza del fútbol; con toda la seguridad podemos afirmar que de su existencia y forma, han dependido prácticamente todas las variaciones de la táctica y estrategia del juego.

Desde que se pusieran en vigor las Reglas de Cambridge, primeras Reglas de Juego de fútbol, en 1848, La Regla de fuera de Juego ha formado parte de las Reglas de Juego. La pregunta pertinente sería entonces, ¿para qué se creó la Regla de fuera de juego? Con la experiencia que se tenía de una de las corrientes del fútbol, el Rugby, los legisladores de las Reglas de Juego decidieron adoptarla de éste, con el propósito de evitar que los múltiples delanteros se situaran detrás de los pocos defensores, y el juego quedara concentrado en los dos extremos del terreno de juego. Sin la Regla de fuera de juego, se podría prever un fútbol compuesto por dos concentraciones de jugadores frente a las porterías y el campo central desolado que atravesarían algunos jugadores transportando el balón de una concentración a la otra. Un fútbol trivial jugado sin inteligencia.

Evolución histórica del fuera de juego

A partir de su adopción, la Regla de fuera de juego, siempre ha motivado discusiones tanto en su interpretación y aplicación, como en su conveniencia. Por esto, a través de su historia ha sido muchas veces modificada.

Las Reglas de Cambridge de 1848, son consideradas las primeras Reglas del *Football Association*, en ellas, la Regla de fuera de juego tenía el mismo carácter que conserva en el Rugby. Aunque no existe un documento original, se afirma que la Regla rezaba que: *“Un jugador está fuera de juego inmediatamente si está delante del balón; y debe regresar y situarse detrás del*

balón lo más pronto posible. Si el balón fue pateado por su equipo más allá de ese jugador, no puede tocar o patear el balón. Tampoco puede avanzar hasta que un rival haya pateado el balón o un compañero lo haya hecho siempre que esté en línea o más adelante de él"[\[1\]](#); bastaba entonces, estar más cerca de la línea de meta adversaria que el balón para que el jugador estuviera en posición de fuera de juego.

En la copia original de las Reglas de Cambridge de 1856 que se conserva en la biblioteca de *Shrewsbury School*, se nota una evolución para acercar a los atacantes a la meta adversaria, decía que: *"Si la pelota es pasada a un jugador y viene desde la dirección de su propia meta, este jugador no podrá tocar la pelota a menos que haya **tres jugadores** contrarios delante de la meta contraria"*[\[2\]](#); no bastaba entonces, estar más adelantado que el balón, sino además no tener entre sí y la meta contraria a tres jugadores adversarios para estar en posición de fuera de juego .

A pesar que las primeras Reglas unificadas de 1863, las de la *Football Association*, fueran derivadas de las Reglas de Cambridge en su gran mayoría, para el caso de la Regla de fuera de juego, conservaron básicamente lo establecido por las Reglas de Rugby, en los siguientes términos: *"Cuando un jugador haya golpeado la pelota, cualquiera del mismo equipo que esté más cerca de la línea de gol que un adversario estará en fuera de juego. Este jugador, de ninguna manera podrá tocar el balón o impedir que lo haga otro jugador hasta que el balón haya sido puesto en juego de nuevo. Ningún jugador estará en fuera de juego cuando el balón se saque desde detrás de la línea de gol"*[\[3\]](#); sin embargo, muy pronto, en 1866, se alinearon con las de Cambridge, aceptando que un jugador adelantado de el balón no estuviera en posición de fuera de juego si tenía ente él y la línea de meta contraria a tres jugadores adversarios, mediante la siguiente redacción: *"un jugador estará en fuera de juego si en el momento en el que recibe el balón o este llega a su altura, entre él y la*

*portería contraria hay menos de **tres jugadores** de equipo”[4].*

En esencia la norma se mantuvo inalterable hasta el año 1925, *The IFAB*, organismo legislador que fue constituido en 1886, ese año tuvo que hacer una modificación trascendental para acercar más a los jugadores a la meta adversaria, dado que habían sido alejados con la práctica simple y deslucida del fuera de juego provocado, que según se menciona en los textos, fue una invención de un defensor del *Newcastle*, equipo que con esta fórmula llegó a tener mucho éxito en la Liga inglesa en la primera década del siglo XX, pero que había apartado a los aficionados de los campos de fútbol, debido a su aburridora aplicación también por los demás equipos. La nueva norma decidió que: “un jugador se hallará en fuera de juego si se encuentra más cerca de la línea de meta opuesta que el balón y el **penúltimo** adversario”[5]. Si bien la práctica del fuera de juego provocado disminuyó considerablemente, no desapareció, pero sin duda, la modificación produjo un gran impacto que llevó a los estrategas del fútbol a replantear profundamente sus sistemas de juego.

“A finales de la década de 1930, se constató la necesidad de renovar las Reglas del Juego, que ya sumaban un total de 17. El reglamento original se había redactado en el lenguaje de la Inglaterra victoriana, y posteriormente había sufrido cambios y enmiendas a lo largo de medio siglo. La fenomenal tarea de lavar la cara y dar un orden racional a las Reglas le fue encomendada al inglés Stanley Rous, miembro del IFAB y el primer oficial que utilizó el sistema diagonal de arbitraje. Rous, quien en 1961 se convirtió en Presidente de la FIFA, realizó un trabajo tan concienzudo que no hubo necesidad de revisar el texto hasta 1997”[6]. Revisando la Regla de fuera de juego en 1982 encontramos que: “1. Un jugador está en posición de fuera de juego si se encuentra más cerca de la línea de meta contraria que el balón, salvo que: a) se encuentre en su propia mitad de terreno, b) que haya entre él y la línea de meta contraria **dos adversarios** por lo menos... 3.

Un jugador no será declarado fuera de juego por el árbitro: a) simplemente por encontrarse en una posición de fuera de juego o, b) si recibe la pelota directamente de un saque de meta, saque de esquina, saque de banda o de un “balón a tierra” del árbitro”[\[7\]](#). Como se puede observar, se mantiene lo esencial de la norma, la salvedad “que haya entre él y la línea de meta contraria **dos adversarios por lo menos**”, adicionalmente, varias excepciones más para favorecer el juego de ataque.

En 1990 se produjo otra modificación con el mismo propósito de favorecer el juego de ataque, la salvedad b) cambió de la siguiente manera: “b) que no esté más cerca de la línea de meta contraria que **dos de sus adversarios**, por lo menos”[\[8\]](#), es decir, el atacante podrá estar a la misma altura que el penúltimo o los dos últimos defensores.

Podríamos decir que desde 1990 la Regla de fuera de juego no ha sufrido cambios esenciales, sus últimas redacciones solo han pretendido hacer claridad sobre las partes del cuerpo que serán consideradas para determinar la posición de fuera de juego y las maneras de interferir en el juego el infractor de fuera de juego.

La problemática

La lógica del juego se materializa en el gol, pero en el gol producto de la construcción colectiva de el equipo anotador. Este es el asunto clave del juego, por tanto, es el que hay que promover y defender. En mis escritos anteriores, he demostrado como las Reglas de Juego contradicen el espíritu y la lógica del juego, por lo cual, precisan de una revisión profunda, estructural, tal como la llevada a cabo por Sir Stanley Rous en 1930.

Para el análisis de la necesidad y conveniencia del fuera de juego hoy, abordaremos su problemática desde los siguientes puntos:

- **Su propósito.** La razón que llevó a crear la Regla de

fuera de juego es muy escueta, *“evitar que los jugadores se queden parados al frente del arco contrario esperando que simplemente les llegue el balón para empujarlo”* [9]. Sin embargo, lo que hemos visto a través de los años, es que cada vez que se ha implementado una modificación, siempre para favorecer el juego de ataque, los estrategas o directores técnicos de los equipos, han endurecido el bloque defensivo agregando defensores, lo que nos está llevando inexorablemente a la acumulación de jugadores frente a la meta, ya no de atacantes, sino de defensores, que era lo que la Regla quiso evitar, los dos núcleos de jugadores frente a las porterías y el desierto en la mitad del campo, el efecto se ha revertido.

- **Su contribución a la lógica del juego.** El objetivo del juego es marcar gol mediante la construcción colectiva del equipo anotador. La Regla de fuera de juego obliga a los equipos a realizar acciones colectivas que arranquen desde atrás hacia adelante para poder anotar, porque sin ellas, el balón estaría más por el aire lanzado desde la defensa hacia los atacantes apostados detrás de los defensores adversarios. Es por ello, que su abolición sería un desastre para el juego, acabaría con el carácter científico del fútbol, porque no habría sistema distinto que el de ubicar delanteros detrás de los defensores y lanzadores de balón desde la defensa. En nuestra opinión estamos a medio camino de llegar a ese indeseable escenario. Hoy lo que predomina es que, inmediatamente un equipo pierde la posesión del balón se repliegan todos sus jugadores en la propia mitad de campo, permitiendo el transporte del balón libremente al equipo adversario más allá de la mitad del campo hasta que se choquen con el muro defensivo de jugadores, quienes, al recuperar la posesión del balón, inician igualmente la misma aventura frente al muro defensivo que han montado sus oponentes luego de perder la posesión del balón, sometiendo a los espectadores a

asistir a la metafórica fiesta aburrida en la que sin tener la posibilidad de participar ven a los bailadores que bailan repetidamente el *boogaloo* del dominicano Joseito Mateo *"Pa'lante y pa'tras"* [\[10\]](#).

- **La dificultad de aplicación.** Un estudio realizado por el Dr. Francisco Belda Maruenda, comprobó la gran dificultad que representa el juzgamiento del fuera de juego para el ojo humano, siéndole imposible hacerlo en muchas ocasiones. Esta limitación fue resuelta por el VAR, herramienta imposible de tener en la gran masa de partidos que se juegan cada semana en el mundo. Entraríamos a discutir, si para la lógica del juego es necesario la medición milimétrica de la posición de un atacante en una situación de gol. Lo que el espíritu de juego nos indica, es que todas las condiciones imperantes en el partido, deberán ser iguales para ambos equipos, por tanto, la imposibilidad manifiesta afectará de la misma manera a ambos equipos, es por eso que un adagio popular reza, *"lo que es igual para todos no es ventaja para ninguno"*, así debería ser, y discusión zanjada, porque ni modos que podamos tener VAR en todos los partidos, si a duras penas podemos tener árbitro. Los intereses de los inversionistas del fútbol, nos está conduciendo a una deshumanización del juego, en la cual el error humano es inadmisibles, así se ha entrado en una carrera sin llegada de error cero, en la cual, lo esperado supera a lo posible. El error cero del juzgamiento, imposibilita el desarrollo normal del juego, ¡ay ya, párenle, dejen jugar!

¿Qué hacer entonces?

Aquí y en artículos anteriores hemos expresado la necesidad inaplazable de revisar profundamente las Reglas de Juego para alinearlas estructuralmente con el espíritu y lógica del juego. Obviamente, en dicha revisión deberá estar incluida la Regla de fuera de juego.

Consideramos que, para el caso de la Regla de fuera de juego, esta debería darle una salida eventual a los atacantes que los libere de la posición de fuera de juego, para permitirles la posibilidad de avanzar cuando el muro defensivo sea máximo. Luchar contra un muro masivo de defensores es muy difícil y casi imposible si además se tiene que sortear el fuera de juego.

Si la lógica del juego indica que el gol es el objetivo final de la intencionalidad de juego, pues entonces, las Reglas deberían estar encaminadas a favorecer su logro, pero en contrario, se puede constatar en la práctica, que las Reglas dan mejores posibilidades al juego defensivo. El fútbol es el único deporte que permite jugar a no ganar y ganar. Esto es lo que las Reglas deberían minimizar, es decir, tratar de asegurar que si se juega a no ganar, se pierda.

En una transmisión de un partido del Campeonato Suramericano sub20 2023, clasificatorio al Mundial Sub20 2023, escuché a un analista, exdirector técnico, decir: *“para nosotros es más fácil enseñar a defender que a atacar”*, comentario inexacto, porque lo real es que, “jugar a defender es más fácil que jugar a atacar, porque lo permiten las Reglas” ¡a cambiarlas, pues!

Bogotá D.C. 06-06-2023

[1] Las reglas de Cambridge: El primer reglamento del fútbol. El fanático Blog. Recuperado de <https://acortar.link/Gaygxq>

[2] Bravo M., Luis. (2009). Las Reglas de Cambridge. Cuadernos del fútbol. Recuperado de: <https://www.cihefe.es/cuadernosdefutbol/2009/11/las-reglas-de-cambridge/>

[3] Las 14 reglas originales de 1863. AS. Recuperado de https://mexico.as.com/mexico/2019/02/05/masdeporte/1549325280_669658.html

[4] Bill McCracken: el hombre que pervirtió la regla del fuera de juego. England Calling, El Blog del fútbol inglés. Recuperado de <https://thenglandcalling.blogspot.com/2018/02/el-truco-de-bill-mccracken.html>

[5] Ibidem

[6] Historia de las Reglas del Juego. FIFA. Recuperado de <http://es.fifa.com/about-fifa/who-we-are/history/index.html>

[7] Cromos. (1982-1983). Enciclopedia Mundial del Fútbol. Barcelona, España, Ediciones Océano.

[8] Historia de las Reglas del Juego. FIFA. Recuperado de <http://es.fifa.com/about-fifa/who-we-are/history/index.html>

[9] Portocarrero W. ¿Qué razones llevaron a la creación de un fuera de juego como norma en un partido de fútbol? Recuperado de <https://acortar.link/Gaygx>

[10] 1968. *Pa'lante y pa'tras*. Disco vinyl. Medellín. Discos Fuentes. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=CSdKWZcz2X4&list=RDCSdKWZcz2X4&start_radio=1